



EL MISIONERO

Órgano de los Misioneros del Sagrado Corazón de María
(PP. de Scheut) en la provincia Montañosa, Islas Filipinas

Editor Rdo. Octavio Vandewalle, }
Administrador Rdo. P. Victor Faniel, } P. O. Box 1393, Manila.
Publicistas Catholic School Press, Baguio, Prov. Montañosa.

Suscripción Anual } **P1.00** Filipinas
} **\$1.00** E. Unidos y otros Países Extranjeros

Sírvanse notificar inmediatamente a "EL MISIONERO" cualquier cambio de dirección.

Todos los cheques, giros postales y correspondencias se envían a:

"EL MISIONERO"

P. O. Box 1393, Manila

ISLAS FILIPINAS

THE STANDARD PAINTER

Specially

M. KRAUT

CHURCH WINDOWS

ART GLASS MANUFACTURER

EXPERT PAINTER

EL PINTOR ALEMAN

16 GRANATE, MANILA, P. I.

Metodos y estudios para piano

Grandes existencias en musica de toda clase

Los mejores y mas baratos pianos Alemanes

Grandes facilidades de pago

Balduz Music Store

510, Avenida Rizal

Tel. 2 67-94



EL MISIONERO

Revista dedicada a Santa Teresita para la Propagación de la Fe en la Provincia Montañosa

Ante San Pedro

AVER A VER!—dijo San Pedro a un joven estudiante de quince años con quien discutía humorísticamente.—Hace un rato te pregunté por tu nombre y me diste uno que de ninguna manera concuerda ni con tu pasaporte ni con el Libro de la Vida. Tú te llamas Nicasio Redondo.

—Venerable San Pedro, dispense V. mi nombre era y no era así.

—Chiquillo, no trates de divertirme a cuenta mía como siempre lo hiciste con tus profesores de matemáticas y literatura inglesa.

—Venerable San Pedro, lejos de mí la intención de burlarme de V. El nombre de “Capitan” que le dí era el mío, era el nombre con que me llamaban los “Boys Scouts” y estoy tan acostumbrado a oírlo fuera de casa y en la Universidad que me equivoqué. Además, Venerable Santo, ¿V. acaso se llama Pedro?

—¿Qué quieres decir?

—Pues que su nombre verdade-

ro es Simón. Nuestro Señor mismo le dijo un día: “desde ahora te llamarás Céphas, es decir, Pedro.”

—Cierto, pero esto hace mucho tiempo que casi ya me había olvidado.

—Entonces, apreciable San Pedro, ¿me perdona V.?

—Tu nombre, sí. Pero veamos ahora lo que hiciste en la tierra. ¿Has traído tu inventario para que yo pueda comprobarlo con tus cuentas en el Libro de la Vida?

—Gran Santo, confieso que no me he ocupado en hacer un inventario.

—¿Como es posible?... Un buen cristiano debe examinar su conciencia todas las noches, al fin de cada año, y especialmente en el momento que está para rendir cuenta de su vida al Juez Supremo. Yo estoy aquí para controlarlo. A ver, explícate, para que así pueda ver si tus relatos concuerdan o no con mis apuntes. ¿Qué hiciste en la tierra?

—¡Oh San Pedro! Creo que he

hecho mi deber lo mejor que pude. A la edad de siete años, hice mi Primera Comunión, y, durante toda mi estancia en el colegio, comulgaba varios días a la semana.

—Es verdad. Pero durante las vacaciones hubieras podido hacer lo mismo y te excusaste de hacerlo por razones insignificantes. Cuando ingresaste en la Universidad de Sto. Tomás, te contentaste con una sola comunión al mes, quizás porque así lo mandaba el reglamento.... de otra manera ¿quien sabe?

—Cierto. El reglamento me obligaba a comulgar una vez al mes, pero lo hacía con toda devoción.

—Supongamos que sea así. Pero si hubieras recibido la Santa Comunión todos los días, no hay duda que no hubieras cometido algunas faltas lamentables.

—Y ¿qué podía hacer? Las tentaciones de Manila son tantas y tan fuertes! V. mismo, venerable San Pedro, que ha vivido en la santa compañía del Salvador, ¿acaso no renegó de Él tres veces?

—Desgraciadamente sí. Pero he llorado mis faltas durante toda mi vida, y, si fuera posible, aun lloraría durante toda la eternidad. A ver, volvamos ahora a tu cuenta. Veo que eres un estudiante ordinario, pero que, si hubieras escuchado los consejos de tus profesores, hubieras llegado a ser un alumno aprovechadísimo, sólo que tu cabeza estaba siempre ocupada con los "scouts" y tus pies constantemente con el foot-ball, de

manera que raras veces hiciste los esfuerzos requeridos para llevar al éxito tus estudios.

—Confieso que eso es verdad. Es una lástima. Cuando uno es joven, no siempre reflexiona bastante, sino que prefiere divertirse.

—No digo que está mal que te diviertas un poco, pero sólo una vez que hayas cumplido con tu deber y si la diversión es honesta. A propósito de este último punto, aquí veo que has estado a punto de ir a ver una película que no era nada buena. Al menos esta vez has escuchado la voz de tu conciencia por lo cual te felicito. Esto significa una buena nota para tí en el gran Libro de la Vida. Pero prosigamos.

—Venerable Santo, también he sido un apóstol....

—¿Qué dices? ¿Tú?...? ¿Un apóstol?...? ¿Donde?...? ¿Cuando?...? ¿Cómo?...?

—Sí, venerable apóstol. He procurado siempre dar el buen ejemplo a mis hermanos y hermanas así como también a todos mis compañeros. ¿No es esto ser un apóstol?

—Sí, un apóstol por el ejemplo!

—También he dado el buen ejemplo por mi fidelidad en atender a las reuniones de la Congregación Mariana. Y aun más, he procurado llevar también a otros a dichas reuniones.

—Cumpliste con tu deber.

—Finalmente, San Pedro, he sido un apóstol de la prensa católica.

—¿Tú, un apóstol de la prensa ca-

tólica? Veamos lo que hiciste por ella.

—He procurado encontrar sus critores a La Defensa, The Little Apostle, y El Misionero.

—Sí, pero, como veo aquí, tu éxito ha sido fútil cuando de hecho podrías haber encontrado muchas suscripciones, especialmente a esas dos revistas que cuestan solamente un peso al año, y que hubieran hecho verdaderos “apóstoles de los paganos.” Si solamente hubiéses demostrado empeño, hubieras sido un verdadero apóstol. Pero veo que, al buscar suscritores, te contentabas casi siempre con hablar únicamente a tus amigos y no mas de una sola vez; que hablabas solamente con tus amigos bien intencionados y no con los demás, y que nunca volviste a hablar sobre este tema después de la primera negativa o cuando no pagaban inmediatamente. Como muchos otros preferías el apostolado fácil. ¿Por qué no has imitado a tu amigo Vicente? El persevera en solicitar y nunca cesa hasta conseguir lo que desea para la buena causa

—De Vicente se comprende facilmente, porque tiene intención de hacerse sacerdote.

—¡Ah! ¡Eso es! Como si solamente los sacerdotes y los seminaristas debieran sacrificarse para hacer buenas obras! Oye, tambien has dicho que, una vez encontrada la suscripción al The Little Apostle o a El Misionero, no tenías ya mas obligación de ver

que tus suscritores continuasen suscribiéndose y la pagasen. ¿Es verdad lo que digo?

—Sí, venerable San Pedro, pero pensaba hacerlo más tarde.

—Sí... “mañana”, como dicen. ¡Y decir que pretendías hacerte abogado! Pero, hijo mío, un buen abogado sabe arguir bien y con perseverancia su causa, y no cesa hasta que la gane completamente aun la más difícil. Abogar por las revistas de las misiones y La Defensa, hubiera sido un buen ejercicio para tí para hacerte un buen abogado, y te aseguro que hubieras gozado de la misma satisfacción al ayudar una causa dignísima como la que hubieras experimentado más tarde por tus triunfos en la Corte.

—Confieso mi fracaso y debilidad, gran San Pedro: “una falta confesada es una falta perdonada” dicen en la tierra. Esperó será lo mismo aquí en el cielo?

—Este perdón pertenece al Juez Supremo. Pero tu tambien tenías ante tus ojos los ejemplos del apostolado de tu hermana tan activa, Elvira.

—Es verdad San Pedro. Pero V. sabe que el sexo débil tiene la lengua más agil...

—¿Qué dices, abogado fracasado? No calumnies al sexo que en la tierra llamas débil, pero que en realidad es más fuerte que el tuyo, hombre, para vencer dificultades. Gracias a las mujeres florecen y progresan mas y mas tantas asociaciones católicas en la tierra.

Nada las espanta, nada las detiene, aun cuando son censuradas en sus esfuerzos: empiezan una y otra vez y perseveran en su obra hasta lograr el éxito deseado o tengan que admitir la imposibilidad absoluta. Colosal sería el bien que vosotros los hombres haríais en la tierra, si solamenteuviéseis el diez por ciento del celo apostólico de las jóvenes y las mujeres. Queréis el reino de Cristo Rey en la tierra, pero solamente de palabra y no lo establecéis por vuestras acciones, especialmente por la propagación de la prensa católica. Mi compañero, San Pablo, ten-

dría sumo gusto en volver a la tierra para trabajar por la buena prensa.

—San Pedro, déjeme volver a la tierra y yo le prometo que procuraré hacer maravillas en la propagación de la prensa católica.

—Pasa y pide permiso al Juez Supremo porque yo no puedo concedértelo. Yo creo que, en vez del permiso, tendrás que pasar algún purgatorio, además que no has sido el apóstol que deberías ser para que yo interceda por tu causa!

SAVONAROLA.

ACERTIJOS

I

Doy descanso y gran tormento
al bueno y al desleal,
y el hombre más principal
quiere en mí dejar su aliento
y su vida natural.

II

Hablo y no tengo boca;
corro y no tengo pies;
soy blanca y negra, y se aprecia
en mí lo que negra es.

III

¿En qué se parece un dedo a un
huevo?

IV

Yo nazco todos los años
tan gordito y tan entero,
y todos los años muero
delgado como un papel.
Soy la admiración de todos
pues todos a mi me miran,
y con justicia se admiran
de mi memoria tan fiel.

Nuestra Señora de la Merced

Septiembre 24.

San Pedro, de la noble familia de Nolasco, nació en Languedoc, hacia el año 1189. A la edad de 25 años, hizo el voto de castidad y legó sus vastos estados a la Iglesia. Algun tiempo después, concibió la idea de establecer una orden para la redención de los cautivos. Pronto se manifestó la voluntad divina. La Virgen Santísima se apareció en una misma noche a Pedro, a Reymundo de Peñafort, su confesor, y a Santiago, Rey de Aragón, su guarda, a quienes suplicó prosiguiesen sin miedo sus santos designios. Después de mucha oposición, la orden fué solemnemente fundada y aprobada por el Papa Gregorio IX, bajo el nombre de Nuestra Señora de la Merced. Con la gracia de Dios y la protección de su Santísima Madre, la orden se esparció rápidamente debido a la caridad y piedad de sus miembros, quienes se consagraron no solamente a recaudar

limosnas para el rescate de los cristianos cautivos sino tambien a la esclavitud voluntaria para ayudar esta buena obra. Era para dar gracias a Dios y a la Virgen Santísima que la fiesta de Nuestra Señora de la Merced fué instituída por el Papa Inocente XII y observada en la orden, primeramente en España y Francia, y más tarde en toda la Iglesia, y el día 24 de Septiembre fué designado como fecha de la fiesta.

REFLEXIÓN:

San Pedro Nolasco y sus valientes caballeros eran seglares, no sacerdotes, y sin embargo consideraron la salvación de sus prójimos como confiada a ellos. Cada uno de nosotros puede cooperar con la salvación de sus hermanos y asegurar así la suya por medio de consejos y oraciones pero sobre todo por el santo ejemplo del sacrificio personal.

La Prudencia de la Iglesia Católica

Todo lo que la Iglesia requiere es que las verdades por ella enseñadas se sujeten a examen. Si en ellas no descubre V. la misma certeza infalible que en las matemáticas, no tiene V. ninguna obligación de admitirlas. Pero las en-

señanzas de la Iglesia Católica han resistido el escrutinio de la razón por 1900 años. Si no estuvieran conformes con la razón, ya hubieran sido rechazadas, centurias antes.

De los labios de los sabios

221. *Cual el rey, tal la grey.*
222. *Do quieren reyes, allá van las leyes.*
223. *Donde está el rey, está la corte.*
224. *A rey muerto, rey puesto.*
225. *A tu tierra grulla, aunque sea con un pié.*
226. *La tierra do me criare, démela Dios por madre.*
227. *Al buen varon, tierras ajenas su patria le son.*
228. *La moza mala hace al ama brava.*
229. *Al mozo mal mandado, ponerle la mesa y enviarle al recado.*
230. *A mozo alcucero, amo roncero.*
231. *Mozo bueno, mozo malo, quince dias despues del año.*
232. *Haz lo que tu amo te manda y te sentarás con el en la mesa.*
233. *Quien a muchos amos sirve a alguno ha de hacer falta.*
234. *Tal amo, tal criado.*
235. *El vestido del mozo dice quien es su señor.*
236. *Cual hijo quieres? Al niño cuando crece y al enfermo mientras adolece.*
237. *El hijo que aprovece, a su padre se parece.*
238. *Hijo fuiste, padre serás; cual hiciste, tal habrás.*
239. *Hijo malo, mas vale doliente que sano.*
240. *Hijo sin dolor, madre sin amor.*



La Misión

Las Misiones de la Provincia Montañosa

Continuación

HABIENDO VUELTO a Bontok en la vispera de Sábado Santo, pudimos admirar algunos frutos de los trabajos y sacrificios de los misioneros. A uno que se forma la idea de una iglesia por el esplendor y la majestad de los templos en las grandes ciudades, la capilla de mampostería de Bontok puede parecer humilde, pero a los ojos de Dios no hay duda que pareció hermosísima aquel día y en la Pascua de Resurrección. Hay que detenerse por algunos momentos y considerar los problemas y dificultades casi invencibles y sin embargo superadas en la fundación, desarrollo y conservación de esta misión para poder realizar lo precioso que debe ser a la vista de Dios. Es comparativamente fácil llevar a cabo todo esto cuando uno dispone de abundantes recursos, pero, abrirse camino en

frente de oposiciones, indiferencia y hasta odio, y coronar el trabajo con éxito apesar de medios escasos e inciertos tanto de dinero y de personal— ¡esto, si, que es verdaderamente una proeza! Y esta es la razón porque la iglesia, el convento y el dormitorio de los niños así como el dormitorio y la escuela de las niñas representan algo mas que edificios de ladrillos, piedras y tablas— representan la vida misma de mujeres y hombres que han sacrificado todo lo que tenían y tienen para que las mentes ignorantes y los corazones inculotos puedan conocer y amar a Dios su Creador y a Cristo quien murió por ellos en la cruz. Ellos representan la fe, el valor y la constancia en medio de conflictos, desahijentos y pobreza.

El Domingo de Resurrección se celebró una misma muy temprano para los que tenían que ir a los

arrozales— porque tambien en este día el alimento, que para esta gente es vida, debe ser guardado contra los pajaritos. Ellos llegaron antes de despuntar la aurora, y, al entrar en la iglesia, dejaron en la puerta sus cestos y sus herramientas. Durante la misa mayor la mitad de la capilla estaba llena de niños, los varones a un lado y las niñas de la escuela de las madres al otro lado. El resto de la iglesia estaba llenísima de adultos. La manera como los niños recitaron sus oraciones y cantaron los himnos quedarán siempre grabados en mi alma como un dulce recuerdo. Permanecimos otros dos días mas en Bontok y finalmente decidimos continuar el viaje por el sendero Bontok-Kiañgan, sin embargo el país siempre variado y los diferentes pueblos reclamaron continuamente nuestra admiración.

Salimos tempranito del convento de Bontok después de muchas afectuosas despedidas de los Padres y los "boys," cruzamos el río a caballo, pasamos por el pueblo de Samoki y empezamos el largo ascenso del monte Polis. Teníamos por compañeros a dos jóvenes de la misión, encargados de conducir nuestros caballos desde Kiañgan. Estos dos *andaron* todo el camino y uno de ellos llevaba mis alforjas. ¡Qué gente tan fuerte! Más tarde le quité esta carga, pues ambos llevaban una manta, su comida y un paraguas —pero esto demuestra su bondad!

En Talubin nos detuvimos en la Presidencia donde encontramos al oficial de guardia quien avisó por telefono al destacamento de la Constabularia en Banawe, anunciando nuestra llegada al oficial. Tambien nos enseñó el camino que conducía fuera del valle.

Llegamos a la cumbre del Polis unos cuantos minutos después del medio día. Este lugar es el límite entre las subprovincias de Bontok e Ifugao, donde antes había una posada, pero que ha sido destrozada. Fuimos en busca de agua que beber, pero en vano, y así es que tomamos una comida seca de nuestro "balon" que nos había preparado el Hno. Eduardo.

Desde Polis hasta Banawe había un buen trecho: el camino era bueno y bajaba de las montañas pasando por bosques fresquísimos; la experiencia sin embargo nos había enseñado que los caballos tienen demasiado sentido común para acelerar el paso en una bajada. Por eso decidimos no tardar en Polis si queríamos llegar a Banawe antes de anochecer. Además, negros nubarrones empezaron a formarse y así es que partimos después de media hora de descanso.

Vimos muy pocas casas y encontramos a muy poca gente. Nos habían dicho que se podía ver Banawe mucho antes de llegar allí y que nos parecería muy cerca. Y realmente así fué. Parecía estar muy cerca, podíamos ver los arrozales y muy distintamente el techo

de los cuarteles de la Constabularia en el momento de llegar al valle—pero el sendero daba tantas vueltas y rodeos a un lado que solamente después de dos horas llegamos al camino pendiente y subimos a la posada en donde encontramos al teniente encargado del destacamento. Dejamos nuestros caballos al cuidado del zacatero. Los dos muchachos llegaron poco después y el oficial llamó a un sargento para que cuidase de ellos durante la noche.

Desde la colina, en donde están situados los cuarteles, se podían ver la capilla y el dormitorio-esuela, edificados y mantenidos por los PP. de Kiañgan y rodeados por todas partes de las casas del pueblo. Los famosos arrozales de Banawe—ejemplos maravillosos de ingeniería nativa—cubren la ladera del otro lado del valle. Cuando en el futuro incierto haya buenos caminos que pasen por esta sección, este valle será visitado sin duda alguna por muchos turistas que se deleitan en la contemplación de vistas magníficas.

Pasamos una noche agradable en la posada. Dormir en una cama blanda parecía un lujo y, como de costumbre, amaneció demasiado temprano! Después de un desayuno reconfortante salimos para Kiañgan a donde llegamos a media tarde. Esta parte del viaje nos llevó desde las colinas al campo, y, cuando al medio día pasamos por los arrozales, el sol parecía calentar de una manera extra-

ordinaria. En el convento de Kiañgan encontramos a los Rdos. PP. de Snick y Lambrecht. Si el Señor ha dicho que un vaso de agua dado por caridad no quedará sin recompensa, ciertamente estos dos Padres recibirán muchas remuneraciones por la recepción que nos procuraron! Están trabajando en la pobreza, con un distrito inmenso a su cargo, lejos de todas las cosas que los hombres ordinariamente consideran como esenciales para una vida civilizada! Tal como en las demás misiones de la Montañosa, así también aquí, uno u otro de los Padres sale de su residencia, y parte solo para visitar las pequeñas estaciones en donde tienen establecidos sus puntos de contacto con los nativos. Este viaje puede durar muchos días, e incluye soledad, exposición al calor del sol y a la mojadura fría de las lluvias, un alimento incierto y escaso y un continuo peligro de contraer calentura y otras enfermedades. Una cosa es leer con admiración las obras de los valientes misioneros en países distantes del mundo, y otra cosa es verlos de cerca con nuestros propios ojos y en su campo de acción: es entonces cuando uno los considera bajo otro punto de vista y los aprecia más que nunca. Como decía Nuestra Señora:—“Venid y ved!—sólo entonces lo comprenderéis!

Nos detuvimos algunos días en Kiañgan, visitando las casuchas de los Ifugaos y la casa gobierno

edificada el año 1915 con grandes esperanzas, pero que ahora no es nada mas que un montón de ruinas, debido al hecho que la tierra con los fundamentos se hunde y se mueve hacia el valle. La época de lluvias había empezado y cada día, poco después del medio día, se agrupaban las nubes y caía un chubasco. Creímos que aun tendríamos ocasión de ir en auto a Bagabag—pero nos avisaron que confiáramos de ninguna manera en este medio de transportación, sino que fuéramos a caballo debido a que los caminos se harían más y más dificultosos. Hicimos bien en seguir este consejo! Los caminos hubieran detenido cualquier auto— aun el más fuerte!

Salimos de Kiañgan con un sol espléndido. Pero pronto descubrimos lo que las pasadas lluvias habían causado en los caminos. Al llegar al Río Lamut, que pasa por los límites de Ifugao y Nueva Vizcaya, vimos que el barco de pasaje había sido arrastrado por la corriente. Afortunadamente pudieron pasar los caballos sin necesidad de nadar, pero no sin mojarlos. A poca distancia nos esperó otra mojadura en un río menos grande pero más impetuoso, en donde la balsa había sido llevada también por la fuerte corriente. Si hubiéramos venido algunos días más tarde, lo único que hubiéramos tenido que hacer hubiera sido *mirar* hacia la ribera opuesta!

En este lugar vimos un camino

nuevo en construcción y muy enlodado. Nuestro viaje fué de muchos kilómetros fatigosos, pero estábamos contentísimos. Al fin llegamos al antiguo convento de Bagabag en donde otro P. Lambrecht, hermano del misionero de Kiañgan, vive solo. Aquí nos despedimos de nuestros caballos— porque había buen camino y un servicio de autos hasta Bayombong— y, después de pasar la noche, continuamos el viaje a la tarde siguiente.

En Bayombong nos encontramos que había un carnaval. Para el católico que ama su religión y sus hermosas ceremonias, es una de las cosas lamentables ver en tantos pueblos, suplantada por un carnaval con su legión de espectáculos y bailes de cabaret, la fiesta del Santo Patrón. En días pasados la Madre Santísima de Dios era la Reina de muchos pueblos, pero ahora la única “reina” que atrae la admiración es aquella que obtiene más “votos!” Nos quedamos aquí tres días, gozando de la hospitalidad de los Padres y aprendiendo incidentalmente, en conversaciones con los sacerdotes estacionados en Solano y Bambang, muchos nuevos detalles sobre lo que significa cargar “la cruz de Cristo” en Nueva Vizcaya.

Nuestra vuelta a Manila en auto vía Cabanatuan fué felicísima, excepto cuando tuvimos que salir del coche para ayudar a sacarlo fuera de un lodazal.

Así terminó un viaje de sumo in-

terés e importancia. Inútil es decir que el trabajo realizado por los misioneros Belgas en conservar y propagar con tanta bravura la religión cristiana y la fe católica está por encima de toda alabanza. Si no tuvieran la vocación divina, les sería imposible realizar lo que están realizando. ¡Ojalá bendiga Dios sus trabajos y les conceda su digna recompensa!—la recompensa de haber llevado muchas almas a la ciencia y al amor de Dios y a

su eterna salvación. Ellos han sacrificado sus vidas por este fin, movidos por el único deseo de procurar la gloria de Dios y por la caridad para con sus prójimos, y si vosotros, que leéis estas líneas podéis ayudarles de algun modo— sea dando a conocer su labor, o sea administrándoles la ayuda práctica e infundiéndoles aliento— hacedlo entonces en nombre de Dios.

HENRY C. AVERY S.J.

Las Golondrinas de Allah

Los Arabes tienen un horror a los hospitales a los cuales ellos llaman "Las casas de la muerte". Las Hermanas de la Caridad por consiguiente en los lugares donde hay Arabes, no abren mas que dispensarios y cuidan de los enfermos en sus mismas casas.

Un Arabe, extrañado de ver tanta paz reflejada en las caras angelicales de estas religiosas y admirado de su espíritu de sacrificio en

limpiar y curar las heridas más repugnantes, y sobre todo al ver que no pedían ningún pago por sus servicios, no pudo menos de exclamar lleno de admiración: "Vosotras sois seres venidos del cielo." Y refiriéndose a las alas de su toca blanca, "vosotras sois las golondrinas de Allah", les dijo. Y desde entonces los Musulmanes llaman a las Hermanas de la Caridad las golondrinas de Allah.

Los Católicos—Primeros Misioneros

La Iglesia Católica, es una gran Sociedad Misionera, cuyos comienzos datan desde el día mismo de Pentecostés, 1900 años hace, y entonces acá no ha dejado jamás de propagar la obra de Cristo por todo el mundo. En esto no hace

más que cumplir el mandato del Señor a sus Apóstoles (Act. 1. 8; Mat. 24, 14). "Y será pregonado este Evangelio del reino por toda la tierra habitada, en testimonio a todas las gentes."

S. Camilo de Lelis, Fundador de la Cruz Roja, era Católico.

Del país y sus habitantes

La Psicología del Filipino

Por el Hon. Norberto Romualdez
Magistrado de la Corte Suprema de Filipinas



III. Bellas Artes

Continuación

Aparte de la ropa blanca o interior, camisa y falda, la mujer filipina tiene otra prenda de vestir que es el pañuelo llamado en tagalog "alampay" o "baksa", en el bisaya de Leyte y Samar "kandong" y en el bisaya de Panay "baliog" y que hoy día es el pedazo de tejido que en forma de triángulo cubre los hombros alrededor del cuello y cuyas dos extremidades se unen delante y se sujetan con un alfiler.

El origen de esta prenda fué probablemente la necesidad que había de un pedazo de tela para proteger a la mujer contra el sol y se llevaba sobre la cabeza. Poco a poco tomó la forma del pañuelo

conocido hoy día por "balintawak" y que con el tiempo llegó a constituir una parte integral del traje de la mujer filipina para las reuniones sociales.

Al principio la forma de esta prenda era cuadrada y se doblaba diagonalmente en forma de un triángulo. Las dos puntas se dejaban sueltas. Más tarde las dos extremidades se cerraron muy cerca del cuello y poco después los pliegues se hicieron más complicados y las puntas se unieron más abajo como se estila hoy día. Estas evoluciones del pañuelo pueden verse en esta proyección cuyo dibujo fué trazado por el Sr. Fuster:



En esta proyección se pueden ver los cambios sucesivos de la camisa de la mujer filipina. Al principio, las mangas eran estrechas y llegaban hasta las muñecas; después, conservando aun el largo original, se ensancharon las extremidades de abajo hasta llegar a la forma presente. Los bordes de las mangas se plegaban hacia fuera siendo la doblez de unas dos pulgadas de ancho. En las camisas de lujo, el borde de las mangas se cortaba al estilo Chamberry (Francia) y por eso tal festonaje se llamó Chamberry.

A principios del siglo pasado, las mangas que eran muy anchas en las extremidades, se dejaban sueltas y caídas, como se puede ver en la primera figura de esta proyección. Más tarde se hicieron pliegues paralelos que se extendían desde los hombros hasta más abajo, como se ve en la segunda figura. La combadura de las

mangas aumentó más y más hasta suprimirse los pliegues paralelos y ahora tenemos la forma presente según se ve en la tercera figura de esta proyección.

En cuanto a la falda, en el tiempo de la adopción, de la cinta, subsiguiente al uso del "patadyog", que no tenía cinturón, la falda se hacía muy ancha pero se arremangaba alrededor de la cintura.

Más tarde, las alforzas se limitaron a la parte trasera de la falda, dejando la parte delantera lisa. Pero ahora las alforzas se han suprimido por completo, resultando ajustada al cuerpo la falda, quedando a veces tan prieta que difícilmente aparece modesta.

Hay otra prenda del traje filipino que es muy característica de las mujeres tagalas, pero que no se usa en las islas Bisayas: el tapis. Es en realidad un delantal generalmente de color negro, cuyo objeto es conservar limpia la falda.

La palabra "tapis" se deriva de "tapi". (cubierta)

Para los quehaceres ordinarios y para trabajar en los campos, las Bisayas de Panay y Negros usan el "patadyoḡ" y la Tagala, el "tapis", pero coloca la abertura del tapis en frente, como se puede ver en esta proyección:



O se pone a un lado como en la siguiente:



En ocasiones sociales sin embargo, el tapis se lleva con la abertura por atrás, dejando así más libertad para el movimiento de la cola de la falda como aparece en esta proyección:



En cuanto a los colores preferidos para el tapis, hay que observar que las Filipinas prefieren colores más oscuros que la falda. Por otra parte se considera de muy mal gusto llevar una falda de color más claro que la camisa y el pañuelo.

Al principio cualquier color del cuerpo de la camisa podía hacer juego con el color oscuro de la falda y no era esencial que el pañuelo hiciera juego con el color de la camisa.

Más tarde la Sra. Moda ordenó que la camisa y el pañuelo fuesen de un mismo color. Así se estilaba hacia el último tercio del siglo pasado. Luego después, la moda exigió que la camisa, el pañuelo y la falda hicieran juego no sólo con

el color sino también en los dibujos, aunque la falda había de ser de material más grueso que la camisa y el pañuelo, siendo estas dos últimas prendas entrambas del mismo material. Si no me equivoco en mis observaciones, me parece que la última evolución del traje de la mujer filipina es llevar la falda lisa sin dibujos ni bordados, pero bordada la camisa, con el pañuelo y tapis del mismo material y color para hacer juego completo.

Ahora, una palabra sobre la indumentaria de los hombres. Lo mismo que el traje de las mujeres, ha sufrido también cambios y ha seguido la moda hasta cierto punto. En los tiempos antiguos el filipino usaba el "putog" o "pudog" que consistía en un pedazo de tela cerca de un pie de largo y tres o cuatro de ancho que se llevaba alrededor de la cabeza. Es una indumentaria India y Malaya originada en la India.

A la venida de los Españoles las modas europeas y americanas influyeron considerablemente en los trajes en este país. La blusa sin solapa con un cuello duro, pero sin abertura delante, de tal modo que excluía el uso de la corbata, es al estilo mejicano, y por eso tal prenda se llama "americana". Ésta y los pantalones se usaban a veces cortos, después largos y otra vez cortos; de vez en cuando estrechos, después holgados, y después, otra vez prietos.

Como he dicho, al principio el

filipino llevaba el "putog", Más tarde fué sustituido por un pañuelo grande con el cual se envolvía la cabeza mientras estaba en la calle y el cual se dejaba caer alrededor del cuello dentro de casa y en ocasiones sociales. La forma holgada con algún bordado en las puntas de las mangas y también de los pantalones, era usual en Manila y en otros pueblos grandes entre la gente pudiente hasta principios del siglo 19. He aquí una fotografía de los abuelos del Prof. José Asunción, secretario de la Escuela de Bellas de Artes de la Universidad de Filipinas:



Pero desde la segunda mitad del siglo pasado, el filipino empezó a usar trajes europeos en la ciudad en ocasiones sociales. En casa usaba ropa más ligera, generalmente la camisa china y pantalón europeo.

Se continuará



BARLIK una aldea típica de Igor

En verdad, de vista, la aldea parece muy poética, pero, en misión visitando a los enfermos postrados en las casuchas españolas ¡Equivocado! Los estrechos muros de división entre las parcelas de la capilla está cerca del río, el único edificio un poco grande cerca del río para visitar a la gente que vive al otro lado del río. Primero tiene que tener cuidado del equilibrio al pasar por encima de los diques enlodados o pedregales enlodados durante la época de lluvias y un rasguño, sino algo peor, durante las lluvias, los pies tiene que escalar algunas pendientes casi verticales. Regresa a la capilla? Un cuartito detrás de la capilla para descansar pero... El P. Ghysebrechts, encargado de esta misión, y que ya dos veces ha intentado construir, puede empezar todavía la nueva construcción, aunque tenga ya mala suerte, es muy probable que la parte construida se destruya muy pronto por las montañas y animales sueltos en el pueblo acaban pronto con edificios. El P. Ghysebrechts suprema súplica por los P800 que le faltan para empezar y terminar. Él vivirá un catequista cuyo salario tiene ya preparado para seis meses.

Un esfuerzo pues!... un esfuerzo más!... un esfuerzo de toda la vida mejor: católico!



otes en la sub-provincia de Bontok

...idad, para quien pasa por allí... es un horror. *Imaginese V. a un*
adas. Mirando la fotografia ¿descubre V. caminos en ella? ¿No?
os arrozales: todas son ca minos, si es que pueden llamarse asi. La
itio más abajo del río. Ahora figúrese ver al misionero que sale pa-
ue vadear el torrente, después tiene que hacer uso del sexto sentido
gosos entre los arrozales: cada tropiezo y caída significa un baño de
nte la época de calores. Tercero, haciendo uso de las manos y de los
y bajar no es menos difícil que subir, y entonces, a su vuelta ¿qué en-
qué cuarto y qué capilla? Una ruina, una miseria... irreparables!
pedido algún socorro para edificar una capilla nueva en este sitio, no
s de la mitad del presupuesto. Es que si empieza y no puede terminar-
y por consiguiente se pierda todo el dinero invertido: tifones en las
a medio hacer. Por eso el Padre activísimo y celosísimo hace una
er la capilla en el poético Barlik, y para añadir un cuarto, en donde
 es.

... y Barlik aparecerá como un pueblo, sí, poético, pero, lo que es aun

Los Negritos del Nordeste de Luzon

Por el Rdo. P. Mauricio Vanoverbergh

Misionero en la Provincia Montañosa, en las Islas Filipinas

Continuación

Simeón y yo salimos para Piat a las 4 de la tarde. Después de haber caminado mucho tiempo y no sin antes haber perdido el camino dos veces, una vez en los campos y otra en una especie de colina, llegamos al anochecer a la ribera del río Chico de Cagayan. El juez nos había dicho que buscásemos un guía una vez llegásemos cerca del río, pero como no había nadie en casa y los hombres que encontramos en el camino nos dijeron que no había mas que un solo camino y por consiguiente era imposible perderse. Bajo circunstancias tan favorables ¿quien hubiera pensado poderse perder? Claro está que les creímos y fué únicamente cuando no sabíamos mas donde nos hallábamos que acusamos a nuestros informantes de engaño. Más tarde sin embargo tuvimos que cambiar de opinión: estaba convencido que los pobres transeuntes no tenían la menor intención de extraviarnos y que nadie mas que nosotros teníamos la culpa de haberles comprendido mal. Al decir que no había mas que un camino querían sin duda significar que no había mas que uno, es decir, el bueno, o

un solo camino para los que lo conocían. No acusamos a nadie, porque volvimos siempre al buen camino, gracias a la buena gente de la vecindad.

Había luna, pero su luz no era suficiente para poder ver el camino que estaba al otro lado del río llamado por los Españoles "Chico" (pequeño) y que ciertamente no lo era aquí. Nos habían asegurado que el río, aunque ancho, era de muy poca profundidad, así es que confié mi persona y mi caballo al guía Simeón quien se adelantó. Después de mucha ansiedad pasamos el río "Chico" que a mí, que era la primera vez que lo cruzaba a caballo en las tinieblas de la noche, me pareció sin fin. Llegamos al convento de Piat a las 8 de la noche.

Aquí nos quitamos la ropa mojada. Fuimos cordialmente recibidos por el Rdo. P. Catalino Banguayan, el coadjutor. Sentimos de veras no encontrar allí al cura párroco, el Rdo. P. Paulino Angangan quien había ido a otra iglesia bajo su jurisdicción, más al norte, para celebrar allí misa al día siguiente.

MAYO 19 (Lunes)

Salí muy temprano de Tuaw con dos muchachos porque bien podría suceder que no encontrásemos cargadores en Pinokpok.

Hasta Abbut el camino era muy monótono, arenoso y sin sombra ninguna, pero, desde Abbut hasta Pinokpok, casi siempre al lado del río Chico, el sendero pasaba por un bosque tropical entre montes magníficos. A las vistas pintorescas se añadió la confortable sombra de los árboles. Tuve cierta dificultad en hallar el vadeo del río Saltan, pero una mujer Kalinga me lo indicó desde el otro lado gritando y gesticulando para indicarme donde tenía que pasar.

En Pinokpok (13 millas de Tuaw) descansé largo rato. El Rdo. P. de Brouwer se hallaba bastante delicado y el viaje había agravado el estado de su salud. Después de una comida escasa, visité juntamente con el Sr. Andaya algunas casas Kalingas llenas de jarros: cuantos mas jarros tanto más rico es el propietario. Más lejos escogimos un buen lugar para futura iglesia o capilla y, a nuestra vuelta, bauticé a dos niños Kalingas.

A las 4 de la tarde, la hamaca con el P. de Brouwer salió para Taga que está a una distancia de siete millas y yo le seguí partiendo a las 5. Aun lejos de Taga cayó un gran chubasco. Tinieblas y lluvias torrenciales son precisamente lo que faltan a un viajero

en estos caminos peligrosos. Cagado hasta los huesos y casi cegado por la lluvia, traté de descubrir la famosa aldea de Taga, pero casi me desesperé el no poderlo encontrar. Lo que fué peor es que empecé a creer que había pasado la senda que conduce al camino de Taga, cuando, gracias a Dios, allí estaba Taga; el término de nuestro viaje, el hogar de algunos Kalingas. Afortunadamente había unas cuantas casas situadas al lado del camino.

Pasé de lo largo frente a la casa donde se detuvo el P. de Brouwer, cuando un buen Kalinga me llamó y me indicó la dirección que debía tomar. El Padre estaba muy ansioso de continuar el viaje lo antes posible, pero los cargadores tenían que ser reemplazados y esto no era muy fácil, como la experiencia lo probó continuamente. Dos familias ilokanas, residentes aquí, no cesaron de lamentar la ausencia de un sacerdote y una capilla. Estas quejas no fueron mas que repetición de las muchas que oímos por todo el camino.

Más tarde el Sr. Andaya, Francisco y Simeón llegaron mojados como un servidor, pero la llegada a caballo de Gerardo y Pedro un cuarto de hora después fué una verdadera sorpresa. Todos estábamos contentísimos: yo no les había visto desde que nos separamos en Tuaw. Ahora estábamos otra vez reunidos para volver a separarnos, después de poco pues uno de ellos se adelantó partiendo

a media noche.

MAYO 20 (Martes)

Aldespertarme, me encontré absolutamente solo. Después de haber tomado algo que debía llamarse desayuno, no perdí tiempo en seguir al resto de la caravana. Pronto pasé Tappo, en donde, desde lejos, pude ver al Sr. Andaya al lado de la escuela. Llegué a Apatan, donde alcancé al P. de Brouwer en su hamaca. Más lejos ví a Asa, quien estaba al otro lado del río Saltan, cuyos recodos siguen continuamente el camino desde Pinokpok hasta Balbalan. Llegué a Limos (12 millas de Taga) a donde todos los muchachos habían llegado. Pedro había sido traído por dos hombres de Taga. Después de una hora, llegó el Sr. Juan Andaya, y pronto después el Rdo. P. de Brouwer. Tomamos juntamente la siesta y procuramos descansar un rato.

Fuí el primero en salir de Limos para Balbalan (una distancia de 12 millas) pero me sentí mareado durante parte considerable del viaje. El camino hasta Balbalan, que es la cima más alta entre Tuaw y Bontok, era muy pendiente. Las vistas eran de indescriptible belleza; necesitaría la pluma de un poeta y la brocha de un pintor para poder dar una idea de este jardín de Eden; uno no tiene necesidad de salir de Filipinas para ver maravillas de la naturaleza.

En Balbalan tuve tiempo de visitar antes del anochecer algunas

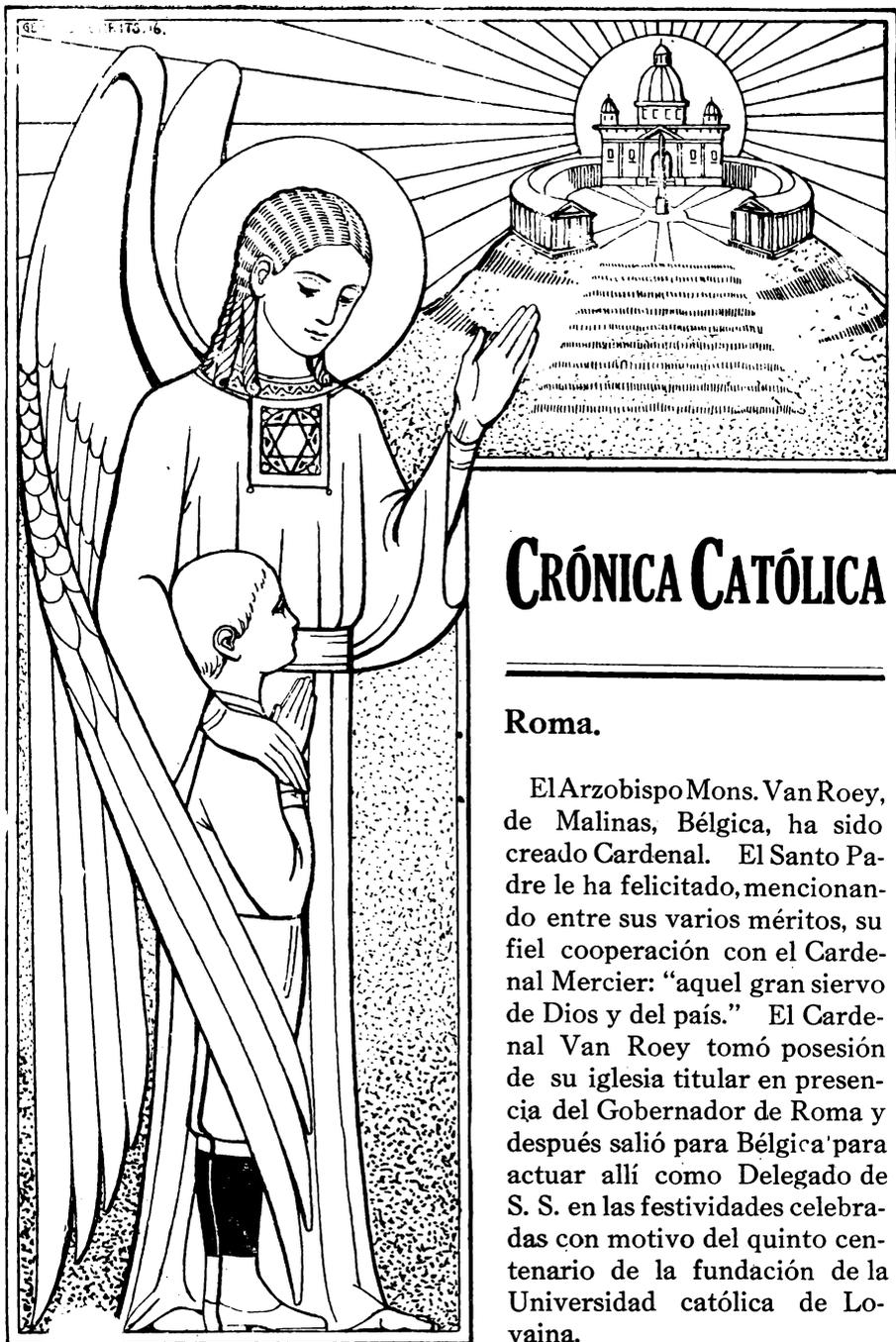
casas de Kalingas. Después nos reunimos todos de nuevo en la casa comprada por los misioneros y nos sentimos felices.

MAYO 21 (Miércoles)

Salí el primero, porque no tenía necesidad de esperar a nadie. Desde aquí el camino seguía una pendiente hasta Ableg, pero después tuve que subir un zig-zag trepando a unos doce kilómetros de Balbalan, no lejos de Lubuagan a donde llegué a las 11 a.m. Aquí tenemos una capilla y una pequeña habitación donde vivían el Sr. Andaya y su hermana Pastora. Se me preparó una de las mejores comidas que he probado en mi vida, a lo menos, así me pareció en este momento. Llegaron uno por uno mis compañeros: el Rdo. P. de Brouwer y Pedro fueron enseñados llevados al hospital donde estuvieron al cuidado de Mrs. Peñalosa, la Sra. del Doctor Peñalosa, una enfermera graduada.

Lubuagan es la capital de la sub-provincia de Kalinga y posee una población más grande que cualquier otra que he visto desde mi salida de Tuaw. La mayor parte de la gente es aun pagana, pero el Presidente y algunos otros han sido bautizados por nuestros misioneros. Si residiesen aquí permanentemente unos dos sacerdotes, creo que dentro de poco se convertirían muchos a la verdadera religión. ¡Ojalá que se realice pronto esta esperanza!

Se continuará



CRÓNICA CATÓLICA

Roma.

El Arzobispo Mons. Van Roey, de Malinas, Bélgica, ha sido creado Cardenal. El Santo Padre le ha felicitado, mencionando entre sus varios méritos, su fiel cooperación con el Cardenal Mercier: "aquel gran siervo de Dios y del país." El Cardenal Van Roey tomó posesión de su iglesia titular en presencia del Gobernador de Roma y después salió para Bélgica para actuar allí como Delegado de S. S. en las festividades celebradas con motivo del quinto centenario de la fundación de la Universidad católica de Lovaina.

Alemania.

El Cardenal Von Faulhaber, Arzobispo de Munich, deseando devolver bien por mal, pidió la libertad de su calumniador Rainer Huppertz, sentenciado a seis meses de prisión. Tal es la venganza de un Obispo católico!

La sociedad de las misiones católicas, en un meeting celebrado en Berlín, adoptó la moción de adquirir aeroplanos para los misioneros tan pronto como sea posible. El Rdo. P. Schulte, misionero católico y el primer sacerdote que obtuvo en Alemania una licencia de aviador, sugirió este plan. Él mismo, en compañía de algunos miembros de la sociedad, pilotó un aeroplano sobre la ciudad de Berlin.

El Príncipe Felix Lowenstein se ha hecho sacerdote jesuita. Su padre, a la edad de 73 años, fué ordenado dominico.

Este año, la procesión de Corpus Christi salió por primera vez después de muchos años en varias ciudades en donde antes había sido imposible por la hostilidad de la mayoría protestante hacia los católicos.

Bélgica.

Como las autoridades de la ciudad de Bruselas habían rehusado a las escuelas privadas católicas de su jurisdicción la subvención permitida por la ley, el comité de escuelas católicas recaudó en unos quince días la cantidad de un mi-

llón de francos para dichas escuelas.

Las demostraciones celebradas el 10 de Mayo, día del Trabajo, y en las cuales las asociaciones católicas de obreros han rehusado participar por ser ellas de carácter socialista, han sido insignificantes en Bruselas, mientras que en la fiesta de la Asunción, el día de Trabajo de los católicos, millares de obreros desfilaron por las calles al son de la música de treinta bandas, desde la catedral de Sta. Gudula hacia la plaza universalmente renombrada del Ayuntamiento. También en otras ciudades de Bélgica los centros de obreros católicos celebraron el aniversario del "Rerum Novarum" con el mismo entusiasmo de los de la capital.

China.

Mons. Tsu, uno de los seis Obispos recientemente consagrados escribe: "Como se esperaba, una multitud inmensa asistió a la ceremonia de mi toma posesión. Muchos eminentes paganos se unieron a la población católica en alabar la sabiduría de nuestro Santo Padre". Relata además el saqueo y cierre de seis de sus iglesias y el arresto de uno de sus sacerdotes.

Dos Padres Benedictinos Belgas llegaron a la diócesis de Mons. Tchao para establecer allí una abadía benedictina. Como hábito han adoptado un traje parecido al de los monjes budistas.

Estados Unidos.

El juez M. Murray en una Corte del Este sentenció a dos individuos, que habían sido cogidos en el momento de pelearse, a leer la vida de San Francisco y especialmente el sermón "a los pájaros" y también a decir una oración el uno por el otro. Estos dos individuos se extrañaron de semejante sentencia, pero, si han hecho como les ha sido mandado, hoy deben de ser hombres mejores.

Bajo los auspicios de "la Cruzada de las misiones" formada por estudiantes católicos, se han congregado 60,000 personas en el campo del Colegio de San Javier durante un congreso con misa de campaña.

España.

Las hijas del Monarca Español han sido recibidas en la Congregación de Hijas de María después de haber hecho por algunos días los Ejercicios Espirituales en el Convento de las Siervas del Sagrado Corazón donde permanecían desde la mañana hasta la noche sin retirarse al palacio.

Francia.

40,000 "hombres" (niños y mujeres estaban excluidos de la asamblea) se reunieron en Voiron, una ciudad de Dauphiné, cerca de la Grande Chartreuse, pidiendo la restitución a los monjes cartujos del famoso monasterio de donde

fueron echados por Combes el año 1903. En una moción unánimemente aclamada todos los presentes se comprometieron a oponerse con todas sus fuerzas a la ocupación del monasterio por cualquiera otra entidad que los legítimos propietarios.

La escuela de Sta. Genoveva de los PP. Jsuitas en Versailles, desde su fundación hace 50 años, cuenta ya entre sus ex-alumnos a 23 almirantes y 235 generales, entre los cuales hay el famoso General Foch. Durante estos cincuenta años de existencia, ha preparado a los siguientes oficiales: 1,455 de artillería e ingeniería, 3,839 de infantería y 729 de la flota.

¿Qué piensa V. buen canónigo de Rheims, San Bautista de la Salle de lo siguiente? Los Hermanos de la Salle dirigen 427 escuelas con 91,905 alumnos en Europa, 282 con 81,095 alumnos en América, 53 con 15,121 alumnos en Africa y 7 con 1,309 alumnos en la Oceania.

Méjico.

Plutarco Calles puede fusilar a los sacerdotes, muchos jóvenes están preparándose para sustituirles: 21 seminaristas han salido para España para terminar sus estudios en la Universidad de Toledo.

Tres Obispos mejicanos están sentenciados a muerte, pero afortunadamente los emisarios de Plutarco Calles no han conseguido hallar a los Prelados.

Buzón

PREGUNTA:

¿Por qué creó Dios el infierno, y por qué castiga eternamente al pobre pecador que muere en pecado mortal?

RESPUESTA:

Dios creó el infierno para castigar a los ángeles malos y a los seres humanos que voluntariamente cometen una ofensa mortal contra Él y mueren en pecado.

El pecado mortal es una ofensa cometida por una criatura (la nada si se la compara con la infinita Majestad de Dios) contra el Infinito, por una bagatela (efectivamente ¿cuales son las razones por qué se cometen pecados si las comparamos al Dios de perfección infinita e infinitamente bueno hasta el punto de prometer una recompensa eterna en el Cielo a los que obedecen en cosas no solamente posibles sino hasta fáciles?) La grandeza de una ofensa se mide por la dignidad del ofendido y la bajeza del ofensor: por consiguiente, un pecado mortal es en cierto modo infinito, por ser infinita la dignidad de Dios ofendida y la dependencia del hombre a Dios absoluta.

Ahora bien, el castigo de un mal debe estar en proporción con la grandeza del mal. Si es tan grande la ofensa del pecado mortal, el infierno, aunque un tormento eterno, no es una pena suficientemente grande para castigarlo. Así es que Dios, infinitamente justo, ha creado el infierno para ejercer su justicia infinita.

Es deber esencial del hombre el obedecer a Dios su Creador. El hombre

podrá ser atraído a obedecer por algun bien como recompensa y así es como debemos obedecer a Dios, no solamente por ser este nuestro deber esencial, sino también porque Dios recompensará nuestra obediencia por toda la eternidad. Pero el hombre podrá también obedecer por miedo al castigo en caso que desobedezca. Dios pues, cuyo deber es exigir obediencia completa del hombre, ha creado el infierno para obligarle por el miedo a los tormentos que Él preparó para los ángeles rebeldes y los pecadores.

Si el hombre pensase de vez en cuando y seriamente en este lugar de tormentos eternos, no hay duda que sería más razonable que ahora: obedecería a Dios y así se aseguraría su propia gloria y felicidad eterna. Así también tendríamos más orden y paz en el mundo. "Yo no quisiera ser el vasallo de un príncipe que no cree en el infierno, porque este podría matarme en cualquier momento y por cualquier cosa. Tampoco quisiera tener un muchacho que no cree en el infierno porque puede robarme cuando le de la gana." Creo que estas palabras fueron escritas por el impío Voltaire.

¿Acaso no es verdad que si todos los hombres creyesen firmemente en un castigo eterno después de la muerte, tendríamos menos asesinatos, menos robos y otros crímenes que hoy día pululan el mundo? ¿No es verdad que en este caso oíríamos hablar más de restituciones de cosas robadas y de injusticias cometidas?

Dios pues hizo bien y obró con justicia cuando creó el infierno para escarmentar al hombre y ejercer su infinita justicia.

Correspondencia

Manila, 15 de Septiembre de 1927.

Queridos lectores:—

¡Gloria a Dios! La semilla del editorial del mes pasado no ha caído sobre la piedra al menos no en todas partes. EL MISIONERO hizo una súplica para el sostenimiento de catequistas quienes son de absoluta necesidad para una labor evangélica más intensa y extensa en la Provincia Montañosa. En poco tiempo una distinguida Srta. de Iloilo ha organizado un centro de católicos que tienen algo más que oraciones que ofrecer para la civilización de sus pobres hermanos. Como San Pedro Nolasco fundador de la orden para la redención de los cautivos, ella ha formado su "grupo de catequistas", porque muy bien pueden llamarse así, puesto que por sus contribuciones mensuales sostendrán a un catequista en las misiones. San Pedro Nolasco consagró su orden a la Virgen de la Merced; el centro de Iloilo ha sido puesto bajo el patrocinio del Sagrado Corazón de Jesús.

Los miembros son los siguientes. ¡Ojalá sus nombres inspiren a otros a seguir su ejemplo!

1. Sra. Ramona Vda. de Regalado.	₱5.00
2. Sra. Natividad Aguilar.	5.00
3. Dña. Concepción Arroyo.	3.00
4. Sra. Luisa Vda. de Reguera.	2.00
5. Sra. Concha de Loring.	2.00
6. Srta. Leonor de la Rama.	2.00
7. Srta. Juanita Javellana.	1.00
8. Srta. Concepción Regalado.	1.00

9. Srta. Rosario Regalado.	.50
10. Mr. P. Verstockt.	5.00
11. Mr. J. E. H. Stevenot.	5.00
12. Sr. Francisco Lopez.	2.00
13. Sr. Julio Dichupa.	1.00
14. Sr. Lucio Lacson.	1.00
15. D. Juan Llorente.	.50
16. Sr. Benito Cueva.	.50
17. Sr. Gervasio Capunong.	.50
Total	₱37.00

Adelante pues, valiente catequista, difunde la doctrina de Cristo, enseña a los pequeñuelos, prepara a los adultos para el santo bautismo, continúa la obra de Cristo Salvador, abre el cielo a los que a tu alrededor están sentados en las antiguas supersticiones de los gentiles: el centro de catequistas del Sagrado Corazón de Iloilo te sostendrá en lo material y en lo espiritual. Mas no olvides a esos nobles y generosos bienhechores: cuando juntamente con los pequeñuelos ofrezcas oraciones, añade una súplica para los ángeles de guarda de Iloilo, y, cuando administres el bautismo a un moribundo, recuérdale del deber que tiene de orar en el cielo por aquellos que juntamente contigo le han abierto las puertas eternas!

Desde Manila nos llega la noticia que otro centro está en formación.

No hay duda que lo que Bélgica con sus 7,000,000 de católicos puede hacer por las misiones extranjerías, Filipinas con igual número de católicos podrá hacer lo mismo para sus propias misiones!

Que el espíritu misionero empieza a desarrollarse, gracias quizás a la lectura del "THE LITTLE APOSTLE" y "EL MISIONERO" lo demuestran las cartas siguientes:

Silay, 28 de Julio de 1927.

Rdo. P. Victor Faniel.
Manila.

Mi querido P. Faniel:—

Acompaño giro postal a la orden de "EL MISIONERO" por valor de ₱50.00, cantidad que envío como ayuda a las misiones, las cuales, por su empeño incansable en conquistar almas para el reino eterno, deben merecer de todos las más generosas simpatías.

Muy respetuosamente,
Un Cruzado.

Julio, 11 de 1927.

San Fernando, Romblón.

Sr. Administrador de "El Misionero".
Manila.

Muy Rdo. Padre:—

Adjunto le remito la cantidad de dos pesos (₱2.00) por lo cual sírvase continuar mi suscripción a "EL MISIIONERO".

¿Cómo no he de continuar suscribiéndome a "EL MISIONERO", si precisamente de todas las revistas que se editan en Filipinas, en su materia se entiende, es interesantísima, no sólo por las peripecias que tienen que pasar los misioneros para llevar a esos lugares incultos la Religión Católica, sino también porque aun en medio de su sencillez enseña a los que también tenemos que misionar por estos lugares, y al mismo tiempo anima a sufrir por Dios todos los trabajos y las cruces que hay que sobrellevar para extender la religión de Cristo, y mucho más en

estos tiempos en que reina el indiferentismo?

Sin más, mande cuanto guste a su afmo.
Fr. Benigno Yanguas. A. R.

Del "país de la devoción a Sta. Teresita".

Julio 10 de 1927.

Rdos. Padres:—

En honor de Sta. Teresita mi Patrona, adjunto les envío un peso para las misiones de la Montañosa. Dispensen la pequeña cantidad pero es todo lo que mi pobreza me permite y ella va acompañada de todo mi corazón y toda mi simpatía hacia los misioneros que están haciendo lo imposible para borrar la sombra del paganismo de la superficie de nuestras Islas, la Perla del Oriente. Pueden siempre contar con la ayuda que mi pobreza permita. Ruego todos los días por los misioneros que están sacrificándose, no para su propio país, sino para el nuestro y para Dios y por eso cada Filipino debe agradecer todo lo que están haciendo en las misiones.

Respetuosamente,
Un católico pobre.

Está claro que los misioneros de la Montañosa no van en busca de alabanzas terrestres, pero, como es muy humano apreciar una palabra de alabanza por una buena acción, así estas últimas cartas les animarán sin duda alguna a trabajar más y más para la gloria de Dios y la salvación de sus queridos igorotes.

Vaya mi más cordial gratitud a los miembros de la Asociación del Sagrado Corazón de Jesús de Iloilo así como también a los autores de estas tres cartas alentadores ¡Con sostén material, oraciones y estímulo, las misiones florecerán cada día más y más!

"EL MISIONERO".

Página Teresiana

Instantánea curación de una madre

*de familia ya moribunda y conversión de su
marido masón*

*Relato comunicado por el Rdo. P. Marie-Louis de Puygros, Capuchino
Porto Alegre (Brazil) 11 de Sept. de 1926.*

DESDE 1913, LA Sra. Galliano, de Porto-Alegre, Brazil, iba consumiéndose visiblemente cada día mas y mas; no había doctor alguno que pudiera descubrir ni la causa ni la naturaleza de su enfermedad.

El único alimento que podía tomar era un poco de leche: el doctor que la atendía, sospechando que fuese un tumor la causa de aquella languidez, creyó encontrarlo primero en los lomos, después en algún órgano abdominal, pero con todo se vió incapaz de hacer el diagnóstico exacto de la enfermedad.

Mientras tanto la Sra. Galliano iba agravándose cada vez mas y mas: desde Enero de 1917 arrojaba casi todos los días hasta que al fin no podía digerir ni siquiera leche. A fines de Mayo, repetidos

vómitos de sangre pusieron su vida en peligro inmediato.

Tendida en su cama, incapaz de moverse, su cuerpo dolorido no podía sufrir contacto ninguno y por eso tuvieron que aplicarle un aparato especial para sostener las mantas sobre su cuerpo. Todos decían que la pobre señora moriría dentro de poco. Imposible describir la tristeza de sus hijos y marido que veían que muy pronto tendrían que separarse para siempre de aquel ser querido.

Era el 3 de Junio cuando una amiga de la enferma que vino a visitarla le dijo lo siguiente:

—Conoce V. a la Florecita del Niño Jesus, a Santa Teresita?

—Nunca he oido hablar de ella suspiró la moribunda.

—Bueno, ella es una hermanita religiosa que murió en el Carmelo,

de Lisieux, en Francia. Ha hecho muchísimos milagros. Debe V. pedirla su curación. Son verdaderamente extraordinarias las gracias que procura: ¡es tan buena Teresita!....Diga, ¿quiere V. que empecemos una novena en su honor? Al oír estas palabras surgió un rayo de esperanza en el corazón de la enferma y con voz debilísima murmuró que sí, que quería hacer la novena con su amiga.

Empezaron pues el novenario aquel mismo momento, la amiga rezando en alta voz las oraciones y la enferma repitiéndolas de corazón y así prosiguieron durante nueve días, la enferma suplicando tan solo a Santa Teresita iluminase al doctor la naturaleza de su enfermedad y los remedios que debía aplicar.

La enfermedad siguió su curso hasta la noche del 7 de Junio, día en que los sufrimientos de la pobre mujer parecían haber llegado a su fin. Hacia la media noche pudo dormir y he aquí que tuvo el siguiente sueño:

Santa Teresita se le apareció y le dijo: "tu enfermedad proviene de dos tumores. Uno está donde piensa el médico y es posible hacerlo desaparecer. El otro está en el estómago en un sitio donde nadie puede curarlo, pero sin embargo el Señor me manda para librarte tanto del uno como del otro". Dicho esto la Santa tocó ligeramente con su mano las partes indicadas y desapareció.

Hacia la una de la madrugada,

la Sra. Galliano se despertó; sintió un extraordinario bienestar y también que todos sus sufrimientos habían desaparecido. —¿Estaré yo acaso curada? —se preguntó llena de ansiedad y profunda emoción. Su duda duró muy pocos momentos, pues bien pronto vió que realmente estaba curada.

Se levantó, se sentó en su cama y, sintiendo nuevas fuerzas y nuevo vigor en todos sus miembros, bajó sola de su lecho y empezó a vestirse con gran estupefacción de la enfermera que velaba a su lado.

—Ya no siento ningún dolor ni malestar alguno....Therézinha me ha curado! repitió sin cesar la Sra. Galliano. La familia entera acudió y admiró el prodigio. La tristeza se había trocado en una alegría indescriptible y en aclamaciones sin fin en honor a Santa Teresita.

Toda duda sobre la curación se desvaneció cuando la enferma se sentó a la mesa, comiendo con abundancia de todos los platos que servían y con el mayor apetito del mundo.

Llegada la mañana, llena de gratitud por tan grande favor, la señora declaró que quería asistir a misa para dar gracias a Dios. Su marido no pudo menos de acompañarla, y después del Santo Sacrificio, él que era masón, quemó todos los papeles e insignias de la masonería y se convirtió a Dios. Al día siguiente, que era domingo, asistió oficialmente a la procesión

del Santísimo.

Las autoridades religiosas empezaron el examen canónico de los hechos relatados; ya tenían reunidos algunos documentos como la escritura jurada del médico que había asistido a la enferma, cuando un incendio los destruyó por completo.

La curación y la conversión, perseveran hasta hoy día, es decir

que los años no hacen mas que confirmar el doble milagro, según otra carta del P. Marie Luis de Puygros, fechada el 30 de Octubre de 1918 y en la cual relata como aquel famoso milagro fué el principio de una gran devoción a Santa Teresita no solamente en Porto-Alegre, sino también en todo Brazil.

Llamando a las puertas

Hace mucho tiempo, vivía en India un hombre santo. Durante siete años hizo muchas obras buenas. Al fin de ellos, subió los tres peldaños de la escalera que conduce a las puertas del Paraíso y golpeó fuertemente hasta que oyó una voz que decía:

—¿Quién llama?

—Su servidor, Señor, que pide entrada —contestó el hombre santo.

Pero nadie respondió y las puertas permanecieron cerradas.

Entonces el hombre volvió a la tierra, hizo muchas otras obras buenas y vivió siete años una vida sin mancilla trabajando para otros. Y al fin de este tiempo subió de nuevo los tres peldaños y llamó a las puertas del cielo.

—¿Quién llama?

—Es vuestro esclavo, Señor, —contesto

el hombre.

Pero las puertas no se movieron.

¡Ah!—pensó el hombre—he sido egoísta. No debo pensar en mi mismo. En lo futuro haré el bien solamente por el bien.

Se marchó pues y transcurrieron otros siete largos y penosos años de una vida noble durante los cuales desapareció por completo todo rastro de egoísmo. Al fin de estos siete años de lucha, volvió a subir los tres peldaños que conducen al Paraíso y llamó suavemente a las puertas.

Y entonces oyó la Voz que le dijo:

—¿Quién llama?

Y el contestó:

—Es tu hijo, Padre mío.

Y las puertas se abrieron y el hombre santo entró.

*Thomas Lloyd, el Padre de la Estenografía Americana,
era Católico.*

Pequeña Historia de la Vida de **Sta. Teresita del Niño Jesus**

por el R. P. J. Carbonel, S. J.

Continuación

CAPÍTULO DÉCIMOSEXTO

La Abadía. La educación de la voluntad.

TERESITA tenía ocho años y medio; llegaba, pues, el tiempo de ponerla en pensión. Se esperaba la venida de Léonie que terminaba sus estudios en la Abadía de las Benedictinas, para hacer entrar a su hermana.

Muy adelantada para su edad, se encontró en una clase de alumnas todas mayores que ella.

Esta superioridad le daba cierto ascendiente, y muchas veces, en el patio de recreo, la rodeaban las compañeras, para escuchar gustosas sus pequeños discursos. Sin embargo, como siempre era la primera en todo, despertó la envidia de algunas que no tenían el corazón tan puro como Teresita, a quien molestaban continuamente.

Teresita, acostumbrada a las dulzuras de la familia, se encontraba extraña en el pensionado, y lo que acabo de contaros no era

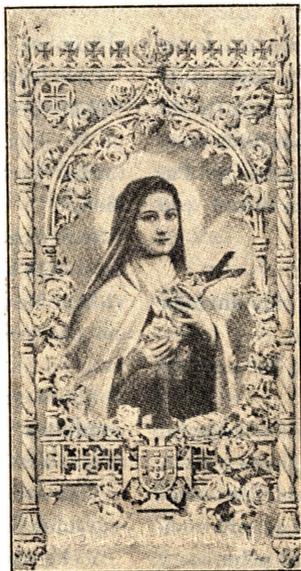
muy a propósito para que la niña se acostumbrase a él.

Pensaréis, hijas mías, que Teresita debía haberse quejado a Celina “la intrépida”, como la llamaba su padre.

Ella la hubiera defendido con valor; pero Teresita se guardó bien de quejarse, prefiriendo llevar ella sola la pena y llorar sin que la viesen. Todo esto por caridad hacia sus compañe-

ras; para evitar que las riñesen.

Ved qué bondad tan grande para con aquellas niñas que le causaban daño. Y como no cambió de corazón al volar al cielo, desde allí, tiene piedad de todos los pe-



cadores de la tierra, y el Señor, que le inspira esta compasión le concede el poderlos convertir.

Ya lo hemos visto; Teresita no conoció más que dulzuras en su familia, entendiendo por dulzuras los afectos más tiernos y verdaderos, pues Teresita se hallaba muy lejos de ser una niña mimada.

Si la campana anunciaba un incendio durante la noche, D. Luis Martín inmediatamente se personaba en el lugar del suceso. Era el primero en llevar socorros inteligentes, en trabajar, aun a riesgo de su vida, salvando así a los infortunados amenazados por el fuego.

Consiguió un día sacar del agua a unos jóvenes que se ahogaban, y en un remolino casi fué tragado por el agua al ir a salvar a un padre de familia. Al ver que iba a perecer, este hombre de fe dirigió un grito al cielo y pronto en un supremo esfuerzo arrastró al desgraciado a la orilla.

Otras veces separaba o reconciliaba hombres que cuchillo en mano se desafiaban; en fin, allí donde había un peligro que evitar o un bien que hacer se encontraba a este verdadero cristiano.

Patriota ardiente, contaba su pena durante la guerra de 1870, por no haberse podido alistar entre los regulares, y muchas noches, cuando el enemigo se aproximaba a Alenzón, se unía a los guerrilleros arriesgando con ellos su vida, pues de haber sido preso lo hubieran fusilado.

En tal escuela, Teresita no podía ser educada blandamente.

Paulina la había acostumbrado a no ser miedosa; y para esto, la mandaba de noche a buscar un objeto al jardín o a una habitación lejana, no admitiendo réplica a sus órdenes. Después de acostarla, la dejaba sola en las tinieblas, a pesar de que su habitación era grande y aislada.

Mientras eran pequeñas desayunaban con chocolate; pero cuando fueron mayorcitas se sustituía por la sopa, reservándose el chocolate para los domingos y días de fiesta.

En la pensión, a fin de habituarlas al orden y a la sobriedad, María les daba un postre que debía durar para unos cuantos días. A algunas niñas les mandaban sus padres vino, pasteles etc., para tomar durante la mañana; pero nuestras dos niñas debían contentarse con un trozo de pan solo hasta la hora de la comida.

No es esto todo; ¿creeréis quizá que Teresita era defendida por sus hermanas en las pequeñas discusiones que surgían? Pues no, y así ocurrió muchas veces que habiendo sufrido las molestas sanciones de la muchacha, la niña se incomodó con razón.

A pesar de todo, era Teresa quien tenía que pedir perdón a Victoria, aprendiendo así a ser respetuosa con los inferiores.

Que las niñas recibían notas medianas o alguna reprimenda; pues los padres jamás recrimina-

ban a las maestras, bien al contrario, exhortaban a sus hijas a cumplir con su deber.

A pesar de esta educación, Teresita se dejó una vez llevar de un deseo bien común: el de atraerse la atención de las demás.

Oyendo a su prima, María Guerin, quejarse constantemente de dolor de cabeza, y viendo que en tales ocasiones era mimada de su madre, sintió deseos de hacer lo propio, ya que en silencio padecía todos los días de dicho mal.

La tentación fué tan fuerte, que la hizo sucumbir, y sentada en una butaca en casa de su tía, comenzó a lloriquear diciendo:

—Me duele la cabeza.

La rodearon; pero esta exhibi-

ción en escena le sentaba tan mal que nadie creyó que un dolor de cabeza la hiciese llorar, y por todo mimo la acusaron de falta de franqueza por no decir la verdadera causa de sus lágrimas. Así es que la pobre Teresita aprendió a expensas suyas y resolvió no imitar a los demás.

Más tarde, decía delicadamente que este rasgo de su infancia, le recordaba la fábula “del asno y el perrito”, añadiendo que si no se le había tratado a bastonazos como al pobre animal, no había dejado de recibir el pago merecido, perdiendo para siempre el deseo de llamar la atención.

Se continuará

BRAZIL

Está para edificarse en el Río de Janeiro una iglesia nacional que será una especie de Montmartre brasileño, consagrada a la adoración perpetua. Por ahora esta devoción está organizada en la iglesia de Sta. Ana y la asociación cuenta con mil quinientos *hombres* adoradores.

10,000 “Hombres” asistieron a una misa de campaña en Pascua de Resurrección y un gran núme-

ro recibió la Sagrada Comunión entre ellos senadores, diputados y otros personajes ilustres de la capital.

En Río 50,000 personas asistieron a una misa de campaña celebrada en acción de gracias por el feliz viaje trans-oceánico del aeroplano “ARGOS” tripulado por aviadores portugueses quienes asistieron también a la misa.

Solución de los acertijos en la página 100.

- I. LA CAMA.
- II. LA CARTA.
- III. EN QUE AMBOS TIENEN YEMA.
- IV. EL CALENDARIO.

Santa Teresita del Niño Jesus

asi como tambien las santas figuras de la Purisima Concepcion, San Jose, el Nazareno de Quiapo, el Corazon de Jesus y otros Santos, las podra encontrar en nuestro precioso surtido de Medallitas de oro.



Cuando usted necesite algun Artículo Religioso, bien sean Rosarios o Medallitas de Alpacá Plateada, no se olvide de visitar nuestro establecimiento, en donde podra encontrar tambien, Cruces, Crucifijos, Estatuas, Candelabros, Pilas para agua bendita y muchos otros Articulos Religiosos muy propios para la oracion.



LA ESTRELLA DEL NORTE

Levy Hermanos, Inc

46-50, Escolta

Iloilo :- Manila :-Cebu

Joyeria establecida hace 57 años



Instant lather, even in wickedly hard water

Please - an exquisite soap
we can love like French soaps"
women pleaded

"MAKE us a delicious soap for personal use—
but oh, not so costly as imported soaps," they
begged us.

So we made Lux Toilet Form—by the very
method France uses for her finest toilet soaps.
Made it to give you the smooth firmness, the
delicate fragrance, the caressing lather you used
to pay absurd imported-soap prices for! Some-
how you feel lovelier—more exquisite! Lever
Bros. Co., Cambridge, Massachusetts.

LUX TOILET FORM